

nes naturales. Aborda también lo demográfico, lo económico y, sobre todo, lo histórico, con criterio de valoración regional.

A pesar de algunos errores de información, sin mayor importancia, esta obrita está magníficamente lograda. El autor ha sabido condensar lo esencial de nuestra existencia e incluso ha captado certeramente las fuerzas que se mueven en nuestro vivir contemporáneo, como en el caso de las que llevaron a la dictadura depuesta.

Una buena bibliografía, cuya consulta se advierte en el texto y en las citas a pie de página, avala los méritos del libro.

M. Z.

J. GUILLERME, *La vie en haute altitude*, Paris, Presses Universitaires de France, (Col. Que Sais-je?), 1954, 127 p.

La bibliografía relativa a biología de las grandes alturas, no es precisamente de las que se caracterizan por la abundancia de obras sistemáticas que contemplen en su totalidad la vida de altura. De allí la importancia de la obra de Jaques Guillerme, no obstante las limitaciones que el estilo de la colección le impone.

En forma sencilla, el autor, en un capítulo de física atmosférica, pone al alcance del lector las nociones fundamentales para la comprensión de los problemas de la vida de altura. En sucesivos capítulos analiza la distribución de los vegetales y animales en función del clima y los caracteres de los mismos. Finalmente dedica dos capítulos a la vida humana, de los cuales el primero trata de la fisiología del hombre en montaña y el segundo en las ascensiones aeronáuticas. Es obvio decir que presta preferente atención a los males de altura.

Obra breve, cumple muy bien, dentro de sus características, el propósito de difundir las interesantes conclusiones de los investigadores en el campo de la biología de altura.

En suma, no obstante el contenido físico y biológico, tiene interés geográfico, especialmente porque traza un programa de investigación, despierta interés y da las nociones básicas indispensables desde el punto de vista de la disciplina propia del autor.

R. G. C.

P. MONBEIG, *Le Brésil*, Paris, Presses Universitaires de France (Col. Que Sais-je?), 1954, 127 p.

Brasil es en la actualidad uno de los países que más atrae la atención del orbe. Su atractivo reside en su dimensión de coloso natural, cuyo aprovechamiento promete inmensas posibilidades. Es un país de futuro en un mundo angustiado por su porvenir. De ahí la abundancia

de trabajos referidos a él, de los cuales uno de ellos es el que nos ocupa.

Los años de actuación de Pierre Monbeig en Brasil, refuerzan la autoridad con que aborda este estudio sintético, cuya fase analítica ha cumplido el autor en los numerosos artículos ya escritos sobre el tema. El medio natural, la conquista del suelo, y los problemas de población brasileños, forman los tres capítulos iniciales. El estudio de los aspectos económicos, última parte de su trabajo, afirma su pensamiento primero de que si bien Brasil se liga a la tradición ibérica y latina, su presente es americano; americanismo que se mezcla a su experiencia colonial para convertirlo en tierra de contrastes: en su economía, en su sociedad, y hasta en la psicología de sus habitantes.

El vigor aureolado de esperanza que Brasil asienta en su geografía, resurge también en la obra de Monbeig, para quien "es agradable pensar que Brasil podría convertirse en América Latina en lo que la República hermana [Estados Unidos] representa para América anglosajona". Pero, para ello, se hace necesario que alcance su plenitud, el equilibrio económico y social entre las diferentes regiones.

M. Z.

K. W. L. BEZEMER, *La lucha por el Polo Sur. El destino de las grandes expediciones sudpolares*, Versión española de Francisco Payarols, Barcelona, Editorial Labor, S. A. (s. a.), 278 p.

Bezemer, después de darnos algunos datos importantes sobre los caracteres físicos de la Antártida y de los mares circundantes, comienza a narrar las principales expediciones al Polo Sur.

Basándose en los medios que utilizaron los exploradores, señala el año 1923 como límite de dos épocas distintas. En los años anteriores a 1923, los hombres llegaron al Polo a través de los hielos, sin más recursos que los perros, los trineos, las jacas y los esquís. Fue, digamos así, el *período heroico* de la historia del Polo Sur. Desde 1923 hasta el presente, se extiende el período en que la técnica moderna ha señalado un nuevo rumbo a las expediciones polares. En este momento irrumpen en el Polo Sur el automóvil, el tractor y el avión, con lo que se facilitó la conquista del sexto continente.

En el primer período incluye las expediciones de Cook, Ross, Shackleton, Amundsen, Scott. En la nueva época, que trata bajo el título *En avión sobre la Antártida*, pasa rápidamente por las expediciones de Lars Christensen, Hubert Wilkins, Lincoln Ellsworth, para detenerse finalmente en la estada a los 80 grados de latitud sur, en plena noche polar, llevada a cabo por el almirante Byrd.

Con frecuencia el autor deja a los exploradores para que ellos mismos relaten sus peripecias, en particular a Shackleton, Scott y Byrd, con lo cual el relato gana en realismo.